

The background of the cover is a monochromatic green-toned illustration. It depicts a landscape with several trees in the foreground and middle ground, and a building with a striped roof in the distance. The style is somewhat abstract and textured, resembling a watercolor or a print with a grainy texture. The overall mood is serene and natural.

— Li Bo —

Copa en mano,  
pregunto a la luna

— Poemas —

*El Colegio de México*





**Li Bo**

**Copa en mano,  
pregunto a la luna**

**Poemas**

**Traducción, introducción  
y notas de Chen Guojian.  
Profesor de español  
del Instituto de Lenguas  
Extranjeras de Guangzhou,  
Cantón, China.**

Este libro forma parte del programa de traducción al español de fuentes para el estudio de Asia y Africa, realizado por el Centro de Estudios de Asia y Africa de El Colegio de México, con el apoyo del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, de la UNESCO.

Primera edición (3,000 ejemplares), 1982  
D.R. © 1982, El Colegio de México  
Camino al Ajusco 20  
01000 - México, D.F.  
Alvaro Obregón

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

**ISBN 968-12-0175-2**

## Indice

Introducción	1
Partida matinal de la ciudad de Baidi	11
Contemplando la cascada de Lu Shan	11
Balada de Lu Shan, dedicada al censor Lu Xuzhou	12
Sentado, solo, en la montaña de Jingting	14
Contemplando la montaña Tian Men	14
Descendiendo de la montaña Zhong Nan	15
El Pabellón del Señor Xie	16
En la Pagoda de Yueyang con mi amigo Xia	17
Paseo por la montaña de Taishan	
II	18
Ascenso al pico Taibai	19
Contemplando la montaña Songliao desde el cerro Jiao	19
Paseo por el río Blanco de Nanyan, escalando la roca Shiji	20
Ascendiendo a la Terraza de los Fénix de Jinling	21
Arduo es el camino de Shu	22
Visita infructuosa a un taoísta de la montaña Dai Tian	25
Visita a mi maestro Yong en su ermita	25
Internándonos en el Arroyo Límpido y viajando entre montañas	26
Pernoctando en el Arroyo Límpido	27

En el Templo de la Cumbre	27
Una noche entre amigos	28
Al pie de la montaña de los Cinco Pinos, en casa de la abuela Sun	28
Un día estuvo en la montaña	29
Recuerdo de la montaña en el crepúsculo	29
Respuesta a gente simple, dada en la montaña	30
A Meng Haoran	30
A Yuan Danqiu, que mora en la montaña	31
A Wang de Hanyang, a comienzos de primavera	32
A Wang Lun	33
Al señor Xiang, con motivo del Arbol de la Añoranza	33
Despedida a Meng Haoran en el Pabellón Grulla Amarilla	34
Despedida a un amigo	34
Despedida en el río	35
Despidiendo a un amigo en Jinmen	35
Despedida a Sun Zhiti en Jianxia	36
Despedida en una taberna de Jinling	37
Despedida a mi tío Li Yun en el Pabellón Xie Tiao	38
Difícil es el camino	39
Exhortación	40
Libación solitaria bajo la luna	41
Copa en mano, pregunto a la luna	42
Despierto de la embriaguez en un día primaveral	43
Bebiendo con el ermitaño en la montaña	44
Frente al vino	45
Autoabandono	46
Delante del vino	46
El granado de la ventana este de la vecina	47

A una beldad del camino	47
Oda a las doncellas de Yue	
III	48
V	48
Recolección de lotos	49
Quejas en las gradas de jade	49
Melancolía rencorosa	50
Melancolía	50
Nostalgia en primavera	51
Melancolía primaveral	51
Colina de la espera del esposo	52
A mi amor lejano	
II	53
VI	53
XI	54
Nostalgia anhelante	55
Pu Sa Man	56
Graznido nocturno de los cuervos	56
Balada de Chancan	57
No inspiración	59
Nostalgias otoñales	59
Balada de las cuatro estaciones del año	
Primavera	60
Verano	60
Otoño	61
Invierno	61
Nostalgia en una noche silenciosa	62
Una flauta, de noche, en Loyang	62
Estando de huésped	62
Marcha militar	63
Canción de la frontera	63
Combate en el sur de la ciudad	64
Cacería	65

Baladas de Qiu Pu	
V	66
XII	66
XIII	66
XIV	67
XV	67
Placeres del palacio	68
Placer del viajero	68
El monje budista Chun de Shu tañía un laúd	69
Canto del agua verde	70
Canto de adiós a la montaña Madre del Cielo, tras una excursión en sueño	71
A los gorriones del campo	74
Las ruinas del Palacio de Yue	74
Nueces blancas	75
Llorando la desaparición de Ji, el buen destilador de vino	75
Notas	77

## Introducción

Li Bo<sup>1</sup> o Li Tai-pe, como lo llamaba el gran poeta modernista Rubén Darío, fue reconocido por la crítica literaria china como una de las dos figuras más importantes de la poesía clásica del país.

Hijo de un acomodado comerciante originario de Tianshui, provincia de Gansu, Li Bo nació en el año 701 en la ciudad de Shuiye. De niño, se trasladó con su familia a la provincia de Sichuan y creció allí. Ya en su infancia mostró un gran talento y afición a la literatura, y escribió, a los once años de edad, un excelente poema titulado “La cacería imperial”. Fue un gran espadachín y admirador de los caballeros de su época. En sus primeros estudios leyó libros de distintas escuelas ideológicas y no sólo los de la de Confucio, por lo cual, quizá, no practicó el culto confucionista. Le gustaba la vida de los ermitaños, se autodenominó “El Ermitaño de los Lotos Verdes” y a la edad de veinte años vivió por un tiempo en la montaña Mian, junto con el taoísta Dong Yanzhi. Más tarde, como lo hacían otros literatos de la época antes de asumir cargos públicos, viajó como un bohemio primero por diversos lugares de la provincia y después por la zona del río Amarillo y la del río Yangtsé, recorriendo las provincias de Hunan, Hubei, Jiangsu, Zhejiang, Shandong y Anhui, experiencia que le permitió conocer la tierra patria y a su gente, y que le inspiró muchos poemas. Cuando tenía veintisiete años, Li Bo fue a Anlu, donde se casó con la nieta del difunto Primer Ministro Shu, y pasó allí casi diez años.

En 742, el poeta fue a Changan, capital del Imperio Tang. Su amigo He Zhizhang, famoso literato que lo llamaba “El Exiliado del Cielo”, lo presentó ante el emperador Yuan Zong, quien le sirvió en persona la comida y lo designó *hanlin* (miembro de la Academia Imperial).

Fueron los días felices de Li Bo: se mostraba optimista y lleno de confianza en el futuro; frecuentaba la corte y compartía muchas veces la comida con el Emperador. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que éste, entregado a una vida regalada y ociosa, confiaba los asuntos del imperio a unos pocos politicastos encabezados por Li Linfu, primer ministro, quien, confabulado con el general Gao Lishi, organizó sus propias logias secretas y desplazó a los funcionarios honrados. Esto agravó la corrupción de la corte e imposibilitó la materialización del ideal político de Li Bo, el cual consistía en contribuir a mejorar la vida del pueblo y hacer prosperar al país. El poeta comenzó a sentirse defraudado y melancólico. Muy pronto cayó en desgracia del Emperador a causa de la calumnia por parte de los favoritos, sobre todo, por la insidia de Gao Lishi, a quien el poeta había humillado en una de sus borracheras ordenándole que lo descalzara mientras él componía un poema ante el soberano. Li Bo tuvo que presentar su renuncia y abandonar la corte. En esa época escribió muchas poesías selladas por la tristeza.

El poeta reanudó entonces sus andanzas de bohemio: en su melancolía, unas veces se entregaba a la bebida, otras buscaba consuelo en el taoísmo.

En 755 estalló la rebelión de An Lushan, que acarreo grandes sufrimientos al pueblo. Entonces el príncipe Yong, decimosexto hijo del difunto emperador Yuan Zong, se levantó en armas y combatió el motín. El poeta simpatizó con la actitud del príncipe, se alistó en su ejército y escribió muchos poemas. Pero el heredero del trono, Su Zong, consideró como una traición la actitud de Yong y envió tropas para aplastarlo. Derrotado éste, Li Bo fue desterrado a la actual provincia de Guizhou.

Más tarde, el poeta obtuvo la amnistía y pasó a vivir en casa de un tío suyo, donde, rodeado de privaciones, murió en 762, a los sesenta y dos años de edad.

Li Bo vivió durante la dinastía Tang, la más poderosa y próspera de la China feudal, cuya época correspondió al apogeo de la poesía clásica. El país estuvo reunificado y logró un gran desarrollo en la producción y en los transportes, sobre todo en los años inmediatos a la fundación de la dinastía. El pueblo gozaba de un largo periodo de paz y una relativa libertad ideológica. Este trasfondo histórico, más la decidida promoción de la poesía por parte de los emperadores, que se manifestaba principalmente en la fundación de la Academia de Letras y en la admisión de los poetas en la corte, motivaron el gran florecimiento de dicho género literario, cuya popularización fue asombrosa. En la *Poesía completa de la Epoca Tang*, publicada bajo los auspicios del emperador Qian Long (r. 1736-96) de la dinastía Qing (1644-1911) por ejemplo, se incluyen más de 48 mil poemas de 2 300 autores. Varios monarcas y numerosos ministros eran poetas e incluso las bailarinas y las cortesanas podían improvisar versos, hechos que quedaron consignados en los apuntes históricos de entonces.

La poesía Tang se divide en cuatro etapas de desarrollo: la inicial, de 618 a 712; la de apogeo, de 713 a 765; la central, de 766 a 835 y la final, de 836 a 906. A Li Bo le correspondió vivir la etapa de apogeo. El, junto con Du Fu, contemporáneo suyo considerado como el otro poeta clásico más importante, heredó la floreciente poesía de sus predecesores y la impulsó hasta la cumbre. En esta etapa comenzaron a surgir problemas políticos y económicos en la corte y, como consecuencia, hubo revueltas, motines y caos, lo que les sirvió de inspiración a los poetas.

Los poemas de Li Bo son, en su mayoría, líricos; en ellos se revela su aspiración a la libertad. Los temas de su creación literaria son múltiples. Altivo ante los poderosos,

el poeta canta la vida de los ermitaños, alejada de las ambiciones y contiendas políticas; ensalza a los caballeros por su lealtad hacia los amigos y por su valentía ante los enemigos y peligros; expresa su desprecio por la tiranía y los mandarines corruptos, y manifiesta su aspiración a una vida política limpia. Su poema "A Meng Haoran" es, según algunos comentaristas, un autorretrato del poeta: en él se lee:

De sonrosadas mejillas,  
renuncia a vara y carruaje de mandarín.  
De cabellera cana,  
reposa entre pinos y nubes.  
Le gusta beber bajo la Luna  
como a todos los santos del pasado.  
Cautivo de las flores,  
ya no sirve al emperador.

Los poetas de esa época se dividían, por la temática de sus obras, en dos escuelas: una se dedicaba principalmente a la exaltación de la naturaleza y la vida en el campo, y otra a la descripción de la guerra y la vida en las zonas fronterizas. En Li Bo se reunían ambas corrientes. Sabía captar la belleza de los ríos y montañas de la patria y exhibirla ante los ojos del lector. Escribió muchos poemas que son realmente magníficos paisajes. He aquí un ejemplo:

Bajo el resplandor del Sol,  
El Incensario<sup>2</sup> exhala un vapor violeta.  
Desde lejos contemplo  
lá cascada que cuelga del río.  
En un vertiginoso vuelo,  
rueda mil metros hacia abajo.  
Me parece que la Vía Láctea  
ha caído del firmamento.

Li Bo fue también maestro en la descripción de la vida en las regiones fronterizas. Mostró la crueldad de la guerra, el triste destino de los soldados y los sufrimientos del pueblo, y criticó la ambición territorial del emperador. Dice:

Sabed que las armas son perversas;  
los sensatos no deben recurrir a ellas  
sino sólo cuando se vean forzados.

El poeta sabe distinguir entre las guerras injustas y las necesarias, dirigidas contra los agresores extranjeros, y anhela la victoria de estas últimas:

¿Cuándo terminaremos con los lobos agresores  
Y nuestros padres gozarán de la paz?

El amor y la nostalgia también ocupan un importantísimo lugar en los versos de Li Bo. Con su hábil pluma, el poeta nos exhibe los tiernos sentimientos entre los amantes y la entrañable añoranza de la mujer o del esposo ausente, principalmente por la guerra, así como la nostalgia por la tierra natal:

Inundan mi lecho brillantes luces,  
Que semejan la escarcha sobre la Tierra.  
Contemplo la Luna al levantar la cabeza  
Y al bajarla, añoro mi aldea natal.

Siendo un buen bebedor, el poeta le dedicó muchos versos al vino, tales como “Exhortación”, “Copa en mano, pregunto a la Luna”, etc., que reflejan el pensamiento y el estado de ánimo del autor y, sobre todo, su tristeza por no haber podido encontrar una salida política, debido a la conspiración de los malos ministros.

Algunos de sus poemas nos muestran la vida y el trabajo de la gente sencilla del pueblo. Por ejemplo, en dos

“Baladas de Qiu Pu”, el autor describe con profunda simpatía las faenas de un pescador y la fundición de los metales, y en “Al pie de la montaña de los Cinco Pinos” y “Canto a Ting Duhu”, la dura vida de los campesinos y los barqueros.

Leyendo los poemas de Li Bo, el lector se sentirá impresionado por su desenfado en la expresión, libre de todo convencionalismo, y por la intensidad de las pasiones a las que el poeta da rienda suelta, pasiones que muchos críticos chinos comparan con un oleaje incontenible. Sus poemas se destacan también por la ternura en sus versos líricos y por su gran fuerza imaginativa, similar a un pegaso que atraviesa el cielo sin tropiezo alguno. La hipérbole es uno de los recursos favoritos del poeta, como lo demuestran los siguientes versos:

Mide mil varas mi cabello cano  
Y mis tristezas miden otro tanto.

Se puede decir, en resumidas cuentas, que Li Bo fue un poeta “romántico” matizado con asomos de “realismo”, si bien estos términos no coinciden con los modernos conceptos de romanticismo y realismo que se aplican en Europa y América.

En cuanto a su forma, la poesía Tang se divide principalmente en dos géneros: *guti shi* (poemas al estilo antiguo), pentasílabos o heptasílabos, cuyo número de versos es libre; y *jintí shi* (poemas al estilo moderno), pentasílabos y heptasílabos, de cuatro u ocho versos. Li Bo se distinguió en los heptasílabos de cuatro versos, pero también fue maestro en el manejo de las otras formas.

En lo que se refiere a la rima y la métrica, el poeta, nutrido de la poesía popular, rompió los marcos rígidos de sus antepasados e introdujo innovaciones. Empleó un lenguaje sencillo y espontáneo, dando una gran sonoridad y musicalidad a sus versos, razón por la cual muchos de sus poemas hoy día siguen siendo recitados de memoria por la gente.

Proclamado “El Dios de los Versos” por muchos críticos, Li Bo ocupa un puesto trascendental en la literatura china; ejerció una poderosa influencia en los poetas de su época y de la posteridad, como fueron Du Fu y Bo Juyi, de la dinastía Tang, Lu You y Xin Qiji, de la dinastía Song del Sur, y muchos otros, influencia que se deja sentir aun en los poemas del presidente Mao Zedong. Du Fu escribió los siguientes versos en elogio de su “rival”:

Al tomar la pluma, levanta tormentas y  
Y compuesto el poema, conmueve hasta las  
a los dioses y a los fantasmas.

Li Bo escribió alrededor de diez mil poemas, pero la mayor parte se perdieron. Hoy día sólo se conservan unos mil, de los que, en este libro, presentamos noventa.

La traducción de los poemas de Li Bo es una labor sumamente difícil, ya que están escritos en un chino muy arcaico. (Aparte de la cuasi intraducibilidad de los versos en general). Sin embargo, cuando me enteré, después de mi llegada a México, del desconocimiento general que se tiene en América Latina de la obra del poeta y, por otra parte, del gran interés de la gente por conocerla, me decidí a emprender esta tarea. Al traducir a Li Bo, he seguido dos metas: primero, tratar de ser lo más fiel posible al transmitir su sentido poético, lo que de ningún modo equivale a traducir el significado literal de las palabras; y segundo, lograr, en la medida de lo posible y sin perjudicar lo anterior, alguna armonía fonética o sonoridad, lo que, a pesar de ser secundario, no es, en absoluto, insignificante, pues considero que si la traducción parece prosa, será indigna del autor que escribió en rimas y métricas perfectas. Me he esforzado, pero el resultado lo juzgará el lector.

En mi trabajo, he contado con la cálida ayuda y constante estímulo del profesor José Thiago Cintra, director adjunto del Centro de Estudios de Asia y Africa del Norte de El Colegio de México y especialista en asuntos de Asia; un gran amigo mío a quien tuve el gusto de conocer en Cantón en 1979, cuando él estaba de visita en esa ciudad. También he contado con la ayuda del doctor Carlos Magis, estudioso de la poesía hispánica moderna, y de Noé Jitrik, ensayista y poeta argentino, quienes se mostraron entusiastas con mi trabajo y me ayudaron a revisar la traducción. Además, he recibido la ayuda de José Lin, de Ana Rosa Domenella y de José Luis Bernal, a todos ellos les debo la aparición de este libro y deseo expresarles aquí mi sincero agradecimiento.

Ch. G.  
México, marzo de 1981





## **Partida matinal de la ciudad de Baidi<sup>3</sup>**

Abandono Baidi entre nubes multicolores del alba.  
Recorriendo una enorme distancia,  
    llego a Jiangling<sup>4</sup> el mismo día.  
Con el incesante aullar de los monos en ambas orillas,  
Se desliza, entre un bosque de montañas, mi barca.

## **Contemplando la cascada de Lu Shan<sup>5</sup>**

Bajo el resplandor del sol,  
El Incensario<sup>6</sup> exhala un vapor violeta.  
Desde lejos contemplo  
    la cascada que cuelga del río.  
En un vertiginoso vuelo,  
    rueda mil metros hacia abajo.  
Me parece que la Vía Láctea  
    ha caído del firmamento.<sup>7</sup>

## Balada de Lu Shan, dedicada al censor Lu Xuzhou

Desde siempre, soy un hombre altivo de Chu,<sup>8</sup>  
que se burla de Confucio  
con una balada irónica.

De madrugada,  
empuñando un bastón de jade verde,  
abandono el Pabellón Grulla Amarilla.

Busco entre los Cinco Picos<sup>9</sup>  
el arcano de la inmortalidad,  
recorriendo una enorme distancia.

Toda la vida he anhelado  
pasear por montañas legendarias.

Lu Shan se yergue seductora  
al sur de la Osa,  
velada por nueve biombos  
de nubes coloreadas.

Su silueta se hunde en la laguna  
que refleja sus lados sombríos.

Frente a la Puerta Dorada,<sup>10</sup>  
se alzan dos altos picos.

En el arroyo plateado  
el puente Tres Rocas se encuentra  
con la lejana cascada Incensario.

Verdean riscos y precipicios,  
cuyas sombras y nieblas rosadas  
ilumina el sol de la mañana.

Ni las aves pueden pasar  
por estos cielos de Wu.<sup>11</sup>

Trepando a la cumbre,

contemplo el majestuoso panorama  
del cielo y de la tierra.  
El infinito río corre hacia adelante  
para jamás volver.  
Nubes amarillas flotan  
y recorren un largo espacio.  
Nueve corrientes de ondas blancas  
parecen dimanar de un monte nevado.

Lu Shan me regocija el corazón.  
Me alegra dedicarle una balada.  
Ocioso, contemplo el “Espejo de la Roca”<sup>12</sup>  
y se purifican mis pensamientos.  
Las sendas recorridas por Sie<sup>13</sup>  
están cubiertas de musgo.  
He ingerido la droga taoísta  
de la inmortalidad  
y se han extinguido las llamas de mi alma.  
Dominada del todo mi mente  
y alcanzada la vía,  
vislumbro a los inmortales  
entre nubes multicolores:  
con la flor de loto en la mano,  
se dirigen a la Ciudad Celeste.  
Tengo una cita con ellos  
más allá del mundo.  
Quisiera dar un paseo  
junto con Lu Ao<sup>14</sup>  
a través de la paz del firmamento.

## **Sentado, solo, en la montaña de Jingting<sup>15</sup>**

Los pájaros han tornado a sus nidos en bandadas.  
Perezosa, la última nube se aleja.  
La montaña es mi única compañera.  
Ni al uno ni al otro vernos nos cansa.

## **Contemplando la montaña Tian Men<sup>16</sup>**

La montaña Tian Men se parte en dos,  
dejando libre curso al río Chu.<sup>17</sup>  
Sus aguas cristalinas  
se precipitan hacia el Este  
y luego giran al Norte.  
En ambas orillas,  
los verdes picos gemelos  
se miran cara a cara,  
Mientras una vela solitaria  
viene de la morada del sol.

## Descendiendo de la montaña Zhong Nan<sup>18</sup>

El crepúsculo envuelve la montaña esmeralda.  
Descendemos por las cuestas lozanas.  
En compañía de la luna, retornamos.  
Y mirando el sendero que hemos atravesado,  
Entrevemos un horizonte todo confuso.

Llegamos a la ermita, como hermanos.  
Muchachos jóvenes nos abren la puerta rústica.  
Bambúes verdes invaden la senda oscura.  
Las hiedras sombrías rozan nuestro vestido.

Nos entretenemos con íntimos coloquios.  
Sin dejar de alzar las copas  
    llenas de delicioso vino,  
Cantamos *El viento entre los pinos*  
    por largo tiempo.  
Al abandonar nuestro canto,  
    palidece la Vía Láctea.  
Yo estoy ebrio y el ermitaño, feliz:  
Juntos hemos olvidado las penurias del mundo.

## **El Pabellón del Señor Xie<sup>19</sup>**

Cada vez que contemplo  
    el albergue de Xie,  
Me invade la tristeza.  
Los visitantes ya han vuelto a su casa.  
La luna argenta el azul del cielo.  
Entre los montes desiertos  
    corren aguas cristalinas.

Las flores del estanque se abren  
    bajo el sol de primavera.  
De noche, frente a la ventana,  
    los bambúes cantan el otoño.  
Aquí se identifican el presente y el pasado  
Y en mis canciones suena la nostalgia.

## **En la Pagoda de Yueyang con mi amigo Xia**

Desde lo alto de la pagoda  
nuestra vista abarca  
toda la ciudad de Yueyang.  
Serpenteando,  
un río parte de Dongting.

Los ánsares se llevan nuestras melancolías  
Y los montes nos ofrecen una luna alegre.  
Nos sentamos a beber junto a las nubes,  
Alzando nuestras copas  
por encima de un mundo de angustias.

Ya estamos ebrios. Bailamos.  
Sopla la brisa. Nos refresca.  
Las mangas de nuestras túnicas  
Se agitan como alas de pájaros.

## Paseo por la montaña de Taishan<sup>20</sup>

### II

Con la aurora, monto mi ciervo blanco  
Y subo a la cumbre Entrada del Cielo.  
Me encuentro con los hombres emplumados,<sup>21</sup>  
    que tienen rostros bellos  
    y ojos cuadrados.  
Asido a las hiedras,  
Quiero entablar conversación con ellos.  
Pero me cierran la puerta  
    del Paso Nubes Azules,  
Dejándome un mensaje con letras  
    parecidas a huellas de pájaros  
    que vuela y cae entre las peñas:  
Son caracteres de tiempos remotos  
Y no logro descifrarlos.  
Sin poder salir de mi asombro,  
    suspiro largo rato.  
Aun así, no abandono  
    mi búsqueda del taoísta arcano.

## **Ascenso al pico Taibai<sup>22</sup>**

Escalo el pico Taibai por su ladera oeste.  
Alcanzo la cumbre al caer el crepúsculo.  
La Estrella de la Mañana habla conmigo  
Y me abre la puerta del cielo.  
Gustoso, cabalgo el viento frío,  
Emerjo por entre las nubes ondulantes,  
Levanto la mano, toco la luna  
Y paseo por encima de todas las montañas.  
Ahora que he abandonado Wugong,  
¿Cuándo podré retornar?

## **Contemplando la montaña Songliao desde el cerro Jiao**

Desde un promontorio rocoso,  
admiro la montaña Songliao  
que se alza en el azul firmamento.  
Quisiera tener un arco iris  
para tender un puente celeste.  
Si las hadas me amaran,  
me llamarían agitando la mano.

## **Paseo por el río Blanco de Nanyan, escalando la roca Shiji**

Al despuntar la aurora,  
vadeo el río Blanco  
en el angosto cauce de su nacimiento.

Me alejo así por el momento  
del mundo de los hombres.

Innumerables islas se visten  
con los maravillosos colores  
de la naturaleza.

El cielo y el río, ligados,  
se ofrecen en un inmenso espejo azul.

Mis ojos siguen las nubes,  
que, una a una, se pierden en el mar.

Mis pensamientos, sosegados,  
divagan como peces  
que se deleitan en el agua.

Canto todo el día  
hasta la caída del sol.

Luego, en compañía de la luna,  
retorno a mi cabaña.

## Ascendiendo a la Terraza de los Fénix de Jinling

En su propia Terraza  
    los Fénix se recreaban.<sup>23</sup>  
Una vez que se marchan,  
    la Terraza queda vacía  
    y el río corre solitario.  
Preciosas flores del Palacio Wu<sup>24</sup>  
    yacen bajo la hierba en los lóbregos senderos.  
Altos mandos de Jin<sup>25</sup>  
    están sepultados bajo un montón de basura.  
Las Tres Montañas se alzan en el azul del cielo.<sup>26</sup>  
El islote Garza Blanca divide el río en dos.<sup>27</sup>  
A menudo las nubes oscuras cubren el sol.<sup>28</sup>  
No vislumbro a Chang' an.<sup>29</sup> Me embarga la tristeza.

## Arduo es el camino de Shu<sup>30</sup>

¡Oh! ¡Qué peligro! ¡Qué altura!  
Es más arduo el camino de Shu  
    que trepar hasta el cielo azul.  
Chan Cong y Yu Fu<sup>31</sup> fundaron este reino  
    en tiempos remotos.  
Desde entonces pasaron  
    cuarenta y ocho mil años,  
    sin que se comunicara con Chin.<sup>32</sup>  
Sólo había, al oeste,  
    desde el monte Taibai,  
    una ruta de pájaros  
    que conducía a la Sierra de Emei.<sup>33</sup>  
Una vez, la tierra se hundió  
    y los cerros se derrumbaron  
    aplastando a los héroes.<sup>34</sup>  
Así fue como se unieron  
    las escaleras celestes<sup>35</sup>  
    con pasarelas entre las rocas.

Ante el más alto picacho,  
    el astro rey, que viene en su carroza  
    tirada por los seis dragones,  
    tiene que desistir de su viaje.  
Abajo corre un torrente,  
    que ora retrocede,  
    ora se lanza adelante,  
    forma impetuosos torbellinos.  
Por aquí no pueden pasar  
    ni las grullas amarillas  
    que vuelan a gran altura

Y los ágiles monos,  
sumidos en la tristeza,  
trepan incesantemente.  
¡Cuántas vueltas y revueltas  
hay en las faldas del Lodo Verde!<sup>36</sup>  
A cada cien pasos,  
se ven nueve curvas  
tan abruptas como paredes.  
Conteniendo el aliento,  
el viajero puede tocar  
las estrellas Orión y Pozo.<sup>37</sup>  
Luego, sentado, la mano en el pecho,  
se lamenta largo rato.

¡Oh, viajero!  
¿Cuándo retornarás del oeste,  
de esos peligrosos senderos  
y montes escarpados  
imposibles de salvar?  
Allá sólo percibirás  
los quejidos de las lúgubres aves  
posadas sobre los añosos árboles.  
Al volar el macho,  
lo sigue su hembra  
dando vueltas en la selva.  
Oirás también a los cucos bajo la luna,  
afligiendo las montañas yermas.

¡Oh, es más arduo el camino de Shu  
que trepar hasta el cielo azul!  
Su mención hace palidecer  
cualquier sonrosado rostro.

Los picos se suceden uno a otro  
y casi se tocan con el cenit.  
Los pinos muertos, volteados,  
penden en los precipicios.  
Torrentes y cataratas aladas  
se disputan por rugir.  
Las rocas, batidas por el agua,  
que hace remolinos al fondo del despeñadero,  
retumban como mil truenos.

¡Ay, amigo mío!  
¿Por qué vienes de tan lejos  
a parajes tan peligrosos?  
¡Mira el desfiladero de Espada!<sup>38</sup>  
¡Qué abrupto y vertical es!  
Un solo hombre basta  
para defenderlo de un ataque de diez mil  
Y si los guardias son traidores  
se convertirán en lobos y chacales.

De día, evádate de los feroces tigres,  
Y de noche, de las serpientes gigantes,  
que aguzan sus dientes  
para succionar vuestra sangre  
y devorar a innumerables hombres.  
Aunque, según se dice,  
la ciudad Brocado<sup>39</sup> es agradable,  
no tardes en volver a tu hogar.  
Pues es más arduo el camino de Shu  
que trepar hasta el cielo azul.  
Al volver los ojos al Oeste,  
no puedo sino suspirar largamente.

## **Visita infructuosa a un taoísta de la montaña Dai Tian<sup>40</sup>**

En medio del murmullo del arroyo ladra un perro.  
Tras la lluvia se abren con vigor flores de durazno.  
En lo más hondo del bosque, corre uno que otro  
[ciervo.  
Y, junto al agua, ya es mediodía; aún no oigo  
[campanadas.  
Cortinas de bambúes separan las densas nieblas.  
De la esmeralda cumbre pende una cascada.  
Nadie sabe adónde ha ido el ermitaño.  
Triste, descanso, recostado en un pino.

## **Visita a mi maestro Yong en su ermita**

Rodeado de picos que tocan el cielo,  
Vives en plena libertad, olvidando los años.  
Aparto las nubes y busco el antiguo sendero.  
Y recostado en un árbol, escucho el susurro del  
[arroyo.  
Entre flores primaverales, los búfalos negros se  
[acuestan,  
Y entre pinos erguidos, las grullas blancas reposan.  
Con nuestras voces, el crepúsculo cae sobre el agua.  
Solo, descendiendo en medio de las brumas y el frío.

## **Internándonos en el Arroyo Límpido y viajando entre montañas<sup>41</sup>**

¡Qué ligera y rauda es nuestra barca!  
En un abrir y cerrar de ojos,  
nos lleva a un mundo  
poblado de bosques lozanos.

Sosegadas nubes blancas flotan  
por encima de nuestras cabezas.

Sentados entre peces y aves,  
contemplamos las aguas  
y las montañas vacilantes  
reflejadas en ellas.

Los ecos resuenan entre los peñascos  
Y un profundo silencio  
reina en todo el arroyo.

Entregados a un ocio placentero,  
Dejamos los remos y admiramos  
los últimos rayos del ocaso.

## **Pernoctando en el Arroyo Límpido**

De noche,  
    llegué al Arroyo Límpido.  
El huésped me albergó en su cueva de roca.  
De los aleros pendían las estrellas.  
Sobre la estera sonaba el viento y el agua.  
Cuando la luna traspuso los montes,  
Se oyó el lamento de los monos  
    trasmochadores.

## **En el Templo de la Cumbre**

Paso la noche en el Templo de la Cumbre;  
Levanto la mano y palpo las estrellas;  
Mas no me atrevo a hablar en voz alta:  
Temo molestar a los moradores del Cielo.

## Una noche entre amigos

Para ahuyentar las eternas tristezas del mundo,  
Nos entregamos a beber, por centenas de jarros.  
La hermosa noche nos invita a íntimos coloquios  
Y la brillante luna nos quita el sueño.  
Ya ebrios, nos acostamos en la yerma montaña.  
El cielo es nuestra manta  
Y la tierra, nuestro lecho.

## Al pie de la montaña de los Cinco Pinos, en casa de la abuela Sun

Me alojo al pie de los Cinco Pinos,  
solo, e incómodo.  
La gente del campo  
trabaja duro en otoño.  
Azotada por el frío de la noche,  
una doncella vecina  
desgrana las semillas.  
La abuela, arrodillada,  
me ofrece una sopa de *chouhu*.<sup>42</sup>  
La luna alumbra el plato blanco,  
recordándome a la lavandera.<sup>43</sup>  
Le doy las gracias una y otra vez,  
mas no puedo quitarle su comida.

## **Un día estivo en la montaña**

Sentado, reposo en un bosque verde  
con la camisa abierta.  
Perezosamente agito  
un abanico de plumas blancas.  
Me quito el turbante  
y lo cuelgo de una piedra.  
Entre los pinos sopla la brisa  
que acaricia mi desnuda cabeza.

## **Recuerdo de la montaña en el crepúsculo**

Tras la lluvia, humos grises se elevan.  
El sol disipa las últimas neblinas.  
El viento del Este torna con la primavera  
abriendo las flores sobre las ramas.  
Mas los pétalos caen hacia el crepúsculo,  
oprimiéndome el corazón.  
Deseo viajar por legendarias montañas  
en busca del arcano taoísta:  
la droga de la inmortalidad.

## **Respuesta a gente simple, dada en la montaña<sup>44</sup>**

Me preguntan por qué habito  
entre los verdes montes.  
Callado sonrío  
sin abrirles mi corazón:  
Las flores de durazno en el arroyo sosegado  
Me abren un universo  
distinto del mundo humano.

## **A Meng Haoran<sup>45</sup>**

Admiro a mi amigo Meng,  
Cuya caballerosidad es de todos conocida.  
De sonrosadas mejillas,  
renuncia a vara y carruaje de mandarín.  
De cabellera cana,  
reposa entre pinos y nubes.  
Le gusta beber bajo la luna  
como a todos los santos del pasado.  
Cautivo de las flores,  
ya no sirve al emperador.  
¡Oh, cuán sublime altura!  
¡Saludemos desde abajo su fragancia!

## **A Yuan Danqiu,<sup>46</sup> que mora en la montaña**

Moras en la montaña de Levante,  
deleitándote con la belleza del paisaje.  
Desde tu lozana primavera,  
te acuestas en la solitaria selva  
Y duermes todavía  
cuando el sol ya quema.  
Las mangas de tu túnica se limpian  
con la brisa de los pinos.  
Tu corazón y tus oídos se purifican  
con el arroyo que serpentea entre peñas.  
¡Cuánto te envidio!  
Alejado de rumores y contiendas  
Reposas con una nube diáfana  
bajo tu cabeza.

## **A Wang de Hanyang, a comienzos de primavera<sup>47</sup>**

Se dice que la primavera ha llegado.  
Mas aún lo ignoro.  
Me acerco al ciruelo para averiguarlo.  
Anoche el viento del Este entró en Wuchang,<sup>48</sup>  
    dorando los sauces del sendero.  
Las olas azules  
    se suceden infinitamente  
Y las nubes velan todo el cielo.  
Mi bella no aparece.  
Se me parte el corazón.  
Limpio para ti, amigo mío,  
    una roca en la montaña verde.  
Pues quiero embriagarme contigo  
    todos los días,  
    irremediabilmente.

## **A Wang Lun<sup>49</sup>**

Ya estoy a bordo. Voy a partir.  
De pronto siento el compás de zuecos y canciones  
    que se aproximan por la ribera.  
El lago Flor de Durazno es muy hondo.  
Mucho más hondo es el cariño de Wang Lun  
    que viene corriendo a despedirme.

## **Al señor Xiang, con motivo del Arbol de la Añoranza**

De tristeza,  
    mis entrañas se quiebran  
    y cuelgan de las ramas.  
Mis lágrimas desbordan  
    las copas que tengo debajo de la montaña.  
Al ver que me alejo,  
    las nubes blancas, agitadas, revolotean.

## **Despedida a Meng Haoran<sup>50</sup> en el Pabellón Grulla Amarilla<sup>51</sup>**

Mi amigo abandona el Pabellón Grulla Amarilla  
Y parte para Yangzhou<sup>52</sup> entre flores de abril y  
[neblinas.  
La vela solitaria, ya lejana, se pierde en el azul  
[inmenso;  
Sólo queda el Yangtsé que se precipita al encuentro  
[del firmamento.

## **Despedida a un amigo**

Montañas verdes bordean  
las murallas del Norte.  
Aguas cristalinas ciñen  
la ciudad en el Este.  
Al separarnos,  
Serás una paja solitaria  
que flotará largamente en el río.  
  
Las nubes ondulantes  
me recordarán al viajero.  
El sol poniente  
me hará soñar con mi amigo.  
Te alejarás  
mientras te digo adiós con la mano  
Y nuestros caballos  
relincharán tristemente.

## Despedida en el río

La proa hiere el agua.  
El barco, de cien pies de largo,  
de Wu y Chu<sup>53</sup> te aleja.  
Un viento furioso infla las velas;  
Al ocultarse el sol,  
estarás a enorme distancia.  
Aún queda vino  
del que bebíamos hace un momento  
Y ya estarás de huésped en tierras extrañas.  
Sueño contigo, pero no te encuentro.  
Triste contemplo el azul del agua.

## Despidiendo a un amigo en Jinmen<sup>54</sup>

Te embarcas en el distante Jinmen  
para ir a la tierra de Chu.<sup>55</sup>  
Los montes terminan  
cuando empieza la vasta llanura.  
El río fluye hacia el confín del mundo.  
Un espejo recorre el firmamento:  
es la luna que baja.  
La neblina forma una alta terraza sobre el mar.  
Por amor a las aguas de tu país natal  
Quisieras que te llevaran a mil *li*<sup>56</sup> de distancia.

## Despedida a Sun Zhiti en Jianxia<sup>57</sup>

El río Chu<sup>58</sup> es diáfano como el cielo.  
Después de un largo trecho  
    se abrazará con el azul océano.  
Es hora de que partas  
    y habrá de separarnos una enorme distancia.  
¡Depositemos, pues, nuestro sentimiento  
    en una copa de licor!

Besados por las luces del sol,  
    los pájaros del valle entonan su alborozo.  
Ha caído la noche y el viento  
    nos trae los lamentos de los monos.  
Como hombre, jamás he derramado  
    una lágrima,  
Mas ahora no puedo contener el llanto.

## Despedida en una taberna de Jinling<sup>59</sup>

Las flores de los sauces  
se mecen con la brisa  
e inundan la taberna de fragancia.  
Mis jóvenes amigos de Jinling  
vienen a despedirme.  
Una hermosa doncella  
nos escancia el licor.  
Entre “adiós” y “adiós”,  
apuramos una copa tras otra.  
Preguntad, ¡oh, amigos!  
al río que corre hacia el Este:<sup>60</sup>  
¿Qué acabará primero,  
su curso o mi añoranza?

## **Despedida a mi tío Li Yun en el Pabellón Xie Tiao<sup>61</sup>**

Pasó el día de ayer  
    sin que yo pudiera retenerlo.  
El día de hoy me angustia.  
¡Y cuántas penas me acarrea!

El viento interminable  
    acompaña al ánsar de otoño  
    durante un larguísimo trecho.  
Bebamos, ante esta imagen,  
    en el alto pabellón.

Los poemas de Li Yun son divinos:<sup>62</sup>  
    tienen la fuerza de la época de Jian An<sup>63</sup>  
    y la elegancia de Xie Tiao.  
Los dos abrigamos sublimes anhelos  
    capaces de volar al cielo azul  
    y de atrapar la brillante luna.  
Si desenvaino la espada para cortar el agua,  
    ésta continuará corriendo.  
Si alzo la copa para ahogar la tristeza,  
    sólo lograré desbordarla.  
La vida en esta tierra no es como uno la desea.  
Al rayar el alba,  
    con el cabello al viento,  
    me iré en una barca ligera.

## Difícil es el camino<sup>64</sup>

El vino de mi copa dorada  
vale diez mil monedas de cobre<sup>65</sup>  
Y los exquisitos manjares de mis platos de jade,  
otro tanto.  
Pero no los puedo tomar:  
abandono la copa y los palillos.  
Desenfundo mi espada  
y miro a mi alrededor  
con el corazón perturbado.  
Quiero cruzar el río Amarillo,  
pero está congelado.  
Quiero escalar el monte Taishan,  
pero las nieves nublan el cielo.  
Ocioso, me siento a pescar en un arroyo diáfano.  
De pronto, sueño que llego,  
en una barca, a la capital.

¡Qué difícil es el camino!  
¡Qué arduo es el sendero!  
¡Qué numerosas son las encrucijadas!  
¿Cómo voy a encontrar la salida?  
Mas, algún día, navegaré viento en popa  
Y atravesaré el inmenso océano.

## Exhortación

¿No ves, amigo mío,  
que las aguas del río Amarillo,  
fluyendo del firmamento,  
se precipitan hacia el mar para no volver?

¿No ves, en la grandiosa sala,  
que el espejo plateado refleja  
los cabellos canos,  
que las sedas, negras por la mañana,  
se han tornado blanca nieve con el crepúsculo?

¡Entreguémonos a libar mientras podamos  
Y no dejemos vacía la copa dorada frente a la lunar!  
Los dones que me concedió el cielo  
no se han de desperdiciar.  
Al gastar mil onzas de oro,  
volveré a tener otro tanto.

¡Guisemos carneros, matemos reses y divirtámonos!  
¡Apuremos trescientas copas en un solo encuentro!  
¡Vamos, maestro Qin y querido amigo Dan Qiu!<sup>66</sup>  
No dejéis vuestras copas ni un momento.  
Os voy a cantar una balada  
Y escuchadme todos atentos:  
Nada representa para mí gongs,  
tambores ni manjares exquisitos  
Y no desearía más que una ebriedad perpetua.  
Todos los santos y sabios del pasado se quedan en  
[soledad.

Sólo los grandes bebedores conservan su fama.  
El príncipe Chen<sup>67</sup> aprovechó bien su tiempo:  
En el Palacio de Paz y Delicias  
se entregaba a las orgías con los suyos.  
No los satisfacían sino los licores más preciosos.  
Ahora que te pido vino, tabernero,

¿por qué nos dices que no alcanza el dinero?  
¡Ven, mozo, y trae al momento  
mi corcel tordo  
y mi abrigo exornado con cien pedazos de oro.  
Los trueco por vinos deliciosos,  
que vierto en vuestros vasos  
para disipar juntos las tristezas de mil años.

## **Libación solitaria bajo la luna**

Rodeado de flores,  
Libo solo, ante un jarro de vino.  
Levantando la copa convido a la luna.  
Con mi sombra, ahora somos tres amigos.

Aunque la luna no puede beber  
Y mi sombra en vano sigue a mi persona,  
Las tomo por compañeras transitorias.  
¡Divirtámonos antes de que pase la primavera!

Canto, mientras la luna pasea.  
Bailo, mientras mi sombra vacila.  
Antes de mi embriaguez nos solazamos juntos.  
Cuando estoy ebrio, se deshace nuestra compañía.  
¡Oh, lunar! Serás mi inmortal amiga.  
Nos veremos a menudo, a través de la Vía Láctea.

## Copa en mano, pregunto a la luna

La luna brilla en el cielo azul.  
Ceso de beber y le pregunto:  
— ¿Cuándo has venido?

Por más que lo pretenda,  
el hombre no puede alcanzar la luna.  
Mas ella, en su curso, lo acompaña.  
Es un fúlgido espejo  
que vuela por encima de los palacios carmesíes.  
Sus luces puras resplandecen,  
disipando los humos grises.  
Se la ve sólo de noche  
ascendiendo del mar  
Y al rayar el día, se pierde entre las nubes.  
Año tras año, el conejo elabora  
sus hierbas medicinales.  
Solitaria, Chang E nunca tiene compañero.<sup>68</sup>  
Los hombres de hoy no ven la luna de antaño,  
Pero la luna de hoy ha alumbrado a los hombres  
[antiguos.  
Tanto los del pasado como los del presente  
vienen y se van como las aguas de un río,  
Mas todos contemplan la misma luna.  
¿Qué podría yo desear sino ver siempre,  
mientras canto y bebo,  
su reflejo en el fondo de mi copa de oro?

## **Despierto de la embriaguez en un día primaveral**

La vida es un largo sueño.  
¿Para qué abrumarla con fatigas?  
Por eso, todo el día estoy ebrio.  
Abatido, me acuesto  
    junto a una columna de la puerta.  
Al despertar,  
    miro más allá del patio  
Y veo un ave que canta entre las flores.  
La interpelo:  
    “Dime, ¿en qué estación del año estamos?”  
“¡Vaya pregunta!  
    ¿No ves que es la primavera  
    quien hace hablar, con su brisa  
    a la oropéndola vagabunda?”  
Conmoverido, quiero arrancarme un suspiro.  
Mas prefiero volver a servirme vino.  
Canto en voz alta, esperando la luna.  
Al terminar, todo queda en el olvido.

## **Bebiendo con el ermitaño en la montaña**

Rodeado de espléndidas flores de la montaña,  
Hemos bebido, frente a frente,  
una copa tras otra.

Retírate ahora,  
ya estoy embriagado  
y tengo que dormir.

Si quieres, ven mañana  
y trae tu cítara.

## Frente al vino

¡Escuchadme, caballero!  
No dejes tu copa.  
¡Mira! Sonriente,  
    el aura primaveral viene.  
Duraznos y ciruelos,  
    tan amigos nuestros,  
    inclinan sus ramas  
    para abrir sus flores ante nuestros ojos.  
Las oropéndolas, alborozadas,  
    cantan en los árboles verdes.  
La luna esplendorosa  
    otea nuestras copas doradas.

Ayer fuimos mozos  
    con mejillas sonrosadas  
Y hoy nos envejece  
    la cabellera cana.

Las malezas sepultan  
    la Sala de Leones de Piedra.  
Los ciervos vagan  
    por la Terraza de Gusu.<sup>69</sup>  
En estos palacios de emperadores y príncipes,  
    los muros sólo encierran polvos amarillos.

Dime, amigo mío:  
¿Dónde están los hombres del pasado?  
¿Por qué rehúsas, pues, tomar este trago?

## **Autoabandono**

Ensimismado por el vino  
no advierto el crepúsculo  
Hasta que los pétalos caídos  
cubren mi túnica arrugada.  
Embriagado, me levanto y retorno  
guiado por la luna del arroyo,  
Sin pájaros ni gente que me acompañe.

## **Delante del vino**

Vino de uva ... Copa de oro ...  
Una doncella de Wu<sup>70</sup> de quince años  
Llega sobre un airoso caballo.  
Sus cejas están pintadas de negro  
Y sus zapatos son de satén rojo.  
Habla con una pronunciación extraña,  
Pero canta con una voz que acaricia.  
En el espléndido festín,  
Se embriaga en los brazos de mi amigo  
Y, bajo el toldo color rosa,  
Éste no sabe qué hacer.

## **El granado de la ventana este de la vecina**

Bajo la ventana este de la dama Lu,  
    hay un granado sin par en toda la tierra.  
El coral reflejado por el agua esmeralda  
    dista de poder igualar su belleza.  
Con la brisa, su fragancia se esparce  
Y de noche reposan en él preciosas aves.

Desearía convertirme en una de sus ramas,  
    que se mecen y rozan el traje de la dama  
Y, si ella no me prestara atención,  
    alzaría la cabeza hacia su puerta dorada.

## **A una beldad del camino**

Cabalgando sobre la alfombra de flores,  
    el gallardo jinete pasa.  
Su látigo fustiga la carroza  
    de nubes coloreadas,<sup>71</sup>  
    en la que va una joven bella.  
Con una sonrisa en los labios,  
    alza la cortina adornada con perlas  
Y, señalando un purpúreo pabellón lejano,  
    murmura: “Allí está mi casa”.

## Oda a las doncellas de Yue<sup>72</sup>

### III

En un arroyo de Ruoye<sup>73</sup>  
una doncella recoge lotos.  
Al ver a un extraño,  
regresa cantando en su barca.  
Sonrientes sus labios,  
se oculta entre flores  
Y ruborizada,  
no aparece más.

### V

El agua del Lago Espejo brilla como la luna.  
Las doncellas de Ruoye son blancas como la nieve.  
Su ropa vistosa se refleja en las ondulantes olas.  
¡Qué espectáculo más fascinante y maravilloso!

## Recolección de lotos

A la orilla del Ruoye<sup>74</sup>

    las doncellas recogen lotos,  
Conversando y riendo  
    entre las flores.

El sol ilumina sus ropas nuevas

    que se reflejan en el agua diáfana.

Con la brisa, ondulan sus mangas perfumadas.

¿Quiénes son los gallardos jinetes

    que, en grupos de tres o cinco,

    aparecen montando los pardos caballos

    a través de los sauces llorones?

Entre relinchos pasan de largo

    pisando las flores caídas.

Decepcionadas,

    las doncellas se entristecen en vano.

## Quejas en las gradas de jade<sup>75</sup>

Las gradas de jade blanco

    se cubren de un rocío diáfano.

A media noche, el frío

    traspasa las pantuflas de seda.

Dejando caer la persiana cristalina,

La doncella contempla

    una redonda luna de otoño.

## Melancolía rencorosa

La beldad levanta su cortina de perlas.  
Sentada, pensativa, fruncidas las cejas,  
Con huellas de lágrimas en las mejillas.  
¡Ay! ¿A quién le debe  
esa rencorosa melancolía?

## Melancolía

La nueva amada  
es fascinante como una flor;  
Mas la antigua  
es tan preciosa como el jade.  
Liviana,  
la flor vacila con el viento;  
Mientras el jade  
nunca se altera en su pureza.  
La anciana de hoy  
ha sido novia en otra época.  
La novia de hoy  
algún día será anciana.

¡Mirad el Pabellón de Oro  
de la emperatriz Chen!<sup>76</sup>  
En sus cortinas ornadas de perlas  
Ya aparecen,  
silenciosamente, telas de araña.

## Nostalgia en primavera

Las hierbas de Yen  
son hilos de seda esmeralda.  
El peso de las hojas  
inclina las verdes ramas  
de las moreras de Qin.<sup>77</sup>  
Mi corazón anhelante ya está destrozado  
Y sólo ahora piensas tú, mi amor, tornar a casa.

¡Oh, viento de primavera!  
Tú, que eres un extraño,  
¿Por qué levantas  
mi cortina de raso?

## Melancolía primaveral

Montando un caballo blanco con silla dorada,  
mi esposo se fue al este de Liaochai.  
Bajo cortinas de seda,  
cubierta con una manta bordada,  
duermo mecida por la brisa de primavera.  
A través de la ventana  
la baja luna lanza una mirada furtiva  
a mi agonizante candelabro.  
Las flores indiscretas  
se asoman a mi morada  
y se burlan de mi soledad.

## **Colina de la espera del esposo<sup>78</sup>**

**Apenada**

contempla el horizonte  
fundido a la inmensidad celeste;  
añora al amado ausente.

**Las hierbas de la ribera**  
no conocen la melancolía.

**Las flores de la montaña disputan su belleza.**  
**Millares de cerros y nubes separan a los esposos**  
**Y una gran distancia los incomunica.**  
**Los años se suceden sin cesar**  
**Y sus nostalgias nunca terminan.**

## **A mi amor lejano<sup>79</sup>**

### *II*

¿Dónde está mi pabellón verde?  
Está entre las nubes azules.  
Un río de otoño  
    cuelga de su mágico espejo.  
La brisa de primavera  
    agita mi traje de seda.  
Bien ataviada,  
    me siento frente al sol poniente.  
Melancólica,  
    contemplo mi aposento solitario.  
Te envió mis añoranzas en una carta;  
    si pudiéramos ser una pareja de aves  
    que vuelen juntas sin separarse.

### *VI*

El río Chu me separa de ti.  
Las hierbas de la primavera  
    reverdecen las riberas del río Amarillo.  
Mis nostalgias no cesan de día ni de noche.  
Impetuosas, se convierten en olas  
    que se precipitan hacia la mar.  
Anhelo verte,  
    pero no puedo.  
Tengo que conformarme con enviarte, a ti,  
    mi lejana belleza, una lágrima.

## XI

Cuando estabas, las flores llenaban la casa.  
Al irte, dejaste el lecho vacío.  
La manta bordada, doblada,  
permanece intacta.  
Tres años ya han transcurrido,  
Pero tu fragancia no se disipa.  
¿Dónde estarás, amor mío?  
Te añoro, y de los árboles caen hojas amarillas.  
Lloro, y sobre el verde musgo brilla el rocío.

## Nostalgia anhelante

Dirijo mis añoranzas  
a la distante Chang'an.<sup>80</sup>  
En torno al brocal de jade,  
los grillos lloran tristemente el otoño.  
La escarcha cae  
y el frío invade mi lecho.

¡Oh, amor mío!  
Pienso en ti, desesperado,  
a la luz de mi moribundo candil.  
Corro la cortina,  
contemplo la luna  
y gimo largo tiempo:  
Eres tan bella como una flor,  
pero las nubes nos separan.

El firmamento se extiende infinitamente.  
Las olas de los ríos azules  
una a otra se suceden.  
El cielo es tan inmenso  
y la tierra, tan ancha,  
que me costará volar y atravesarlos.  
No podré llegar ni en sueños a la montaña  
[Guangshan.  
Se me parte el corazón por la nostalgia.

## **Pu Sa Man<sup>81</sup>**

Los infinitos bosques tejen un velo gris oscuro.  
Las montañas frías derraman un verdor triste.  
El crepúsculo envuelve el alto pabellón  
    donde mora una joven melancólica.  
En pie, sobre las gradas de color jade,  
    ella espera en vano.  
Los pájaros vuelan presurosos a sus nidos.  
¿Por dónde retornará el amado?  
Por allá, por detrás de los kioscos distantes  
    que suceden a los más cercanos.<sup>82</sup>

## **Graznido nocturno de los cuervos**

Nubes amarillas flotan  
    por encima de las murallas.  
Los cuervos que tornaron a sus nidos,  
    graznan posados sobre las ramas.  
  
En su cuarto, una joven de Qinchuan<sup>83</sup>  
    teje una pieza de brocado.  
Tras la opaca gasa de la ventana murmura.  
Triste y absorta, detiene su lanzadera  
    y añora a su amado ausente.  
De noche, sus lágrimas caen lluvia  
    en la soledad de su alcoba.

## Balada de Chancan<sup>84</sup>

Mis cabellos comenzaban a cubrir mi frente.  
Delante de la puerta, cogiendo flores,  
me divertía.  
Montado en un caballo de bambú,  
tú venías.  
Dabas vueltas al brocal  
jugando con ciruelas verdes.<sup>85</sup>  
Ambos vivíamos en Chancan, en la misma aldea  
Y crecíamos en plena confianza mutua.  
A los catorce años de edad  
vine a ser tu esposa.  
Con rubor,  
bajaba la cabeza hacia la pared  
y nunca te mostré una sonrisa.  
Cien veces me llamabas  
mas ni una vez me volví.  
Cuando tenía quince años,  
desfruncí las cejas  
Y deseaba que nos uniéramos  
como polvo y ceniza.  
Eras fiel como “el hombre del pilar”<sup>86</sup>  
¿Para qué subir a la Colina de la Espera?<sup>87</sup>  
Un año más tarde  
partiste a esa zona lejana  
donde los escollos Qutang y Yenyu,<sup>88</sup>  
enhiestos, impiden el paso en el mes de mayo,  
cuando los monos lanzan sus lamentos al cielo.

Las huellas que dejaron tus pasos,  
Una tras otra se cubrieron de un musgo verde  
tan tupido, que no lo puedo barrer.

Hojas desprendidas de los árboles  
    indican la temprana llegada del otoño.  
Es agosto.  
Las mariposas, en pareja,  
    vuelan por el jardín  
    revoloteando entre las hierbas.  
El espectáculo me conmueve  
    y llena de aflicción mi alma.  
La amargura me quita  
    la rosa de mis mejillas.  
¡Ay! Cuando descieras de Sanba,<sup>89</sup>  
No dejes de avisarme con tiempo.  
Para ir a tu encuentro,  
    no me importará la distancia.  
Saldré a recibirte  
    hasta la Arena del Gran Viento.<sup>90</sup>

## No inspiración<sup>91</sup>

La brisa otoñal refresca.  
La luna brilla.  
Las hojas caídas,  
    amontonadas, se mueven.  
El cuervo, ya recogido,  
    sale asustado de su nido.  
¿Dónde estarás, amor mío?  
¿Cuándo volveré a verte?  
¡Ay! Esta noche el corazón me duele.

## Nostalgias otoñales

Las montañas de Yanzhi<sup>92</sup> se visten de hojas  
    [amarillas.  
Una mujer joven, desde la terraza Baidian,<sup>93</sup>  
    [contempla  
    el cielo cuajado de un mar de nubes oscuras:  
El otoño ha llegado a la verde estepa.

¡Mirad, tropas tártaras se agrupan en la arenosa  
    [llanura!  
Nuestro mensajero torna presuroso para anunciar la  
    noticia.  
“Ay, cuando regrese mi esposo de la guerra,  
    hallará, triste, marchita mi belleza”.

## Balada de las cuatro estaciones del año<sup>94</sup>

### Primavera

A la orilla azul del agua,  
La doncella Lo Fu, del país Qin,<sup>95</sup>  
    recoge moras.  
Sus manos blancas brillan  
    entre las verdes hojas.  
Bajo el fulgor del sol,  
    luce aún más radiante su ropa de grana.  
“Tengo que irme —dice—,  
Mis gusanos de seda tienen hambre.  
Y usted, con sus cinco caballos,  
no demore en volver a casa.”

### Verano

En el vasto lago del Espejo,  
    los lotos florecen alegremente.  
Es mayo.  
La bella Xi Shi<sup>96</sup> los recoge.  
En ambas orillas,  
    una multitud se aglomera  
    para contemplarla.  
Su barca regresa  
    sin esperar el claro de luna  
Y se desliza  
    hasta el palacio del rey de Yue.

## Otoño

La ciudad de Chang'an se baña en luces de luna.

Se golpea la ropa en miles de casas.<sup>97</sup>

La brisa otoñal no puede barrer

las añoranzas de la fortaleza Yuguan.<sup>98</sup>

¡Ay! ¿Cuándo derrotarán a los invasores tártaros?

¿Cuándo tornará mi esposo del campo de batalla?

## Invierno

Mañana partirá el cartero al frente.

Ella cose toda la noche

un uniforme de soldado.

Trabajando con la aguja,

sus dedos están helados

Y apenas pueden manejar las tijeras.

Concluida la labor, la envía a remota zona.

¡Ay! ¿Cuántos días tardarán en llegar a Lin Tao?<sup>99</sup>

## Nostalgia en una noche silenciosa

Inundan mi lecho brillantes luces,  
Que semejan la escarcha sobre la tierra.  
Contemplo la luna al levantar la cabeza  
Y, al bajarla, añoro mi aldea natal.

## Una flauta, de noche, en Loyang<sup>100</sup>

¿De dónde viene esta melodía de flauta de jade,  
que nace silenciosamente en la oscuridad?  
La brisa primaveral  
la esparce por toda la ciudad.  
Al reconocer “El Sauce Quebrado”,<sup>101</sup>  
¿quién no ha de añorar su dulce tierra natal?

## Estando de huésped

En las copas de jade brilla el ámbar:  
Es el licor de Lan Ling,<sup>102</sup>  
fragante como un tulipán.  
Mi anfitrión insiste en embriagarme  
Para ahuyentar mis añoranzas del hogar.

## **Marcha militar**

Montado en su caballo alazán,  
sobre una nueva silla  
tachonada de jade blanco,  
El jinete trota en el campo de batalla.  
Campo que, finalizada la lucha,  
se inunda de frías luces de luna.  
Los ecos de los tambores  
siguen resonando desde la muralla.  
En el sable de oro, ya envainado,  
aún no se seca la sangre.

## **Canción de la frontera<sup>103</sup>**

Es mayo.  
La Montaña Celeste sigue nevada.<sup>104</sup>  
Faltan flores y nos traspasa el frío.  
En las notas de una flauta  
reconocemos la canción “Sauces Llorones”  
Y nunca vemos aquí un asomo de lozanía.  
De día, luchamos guiados  
por los gongs y tambores.<sup>105</sup>  
De noche, dormimos con la silla  
de color de jade como almohada.  
¡Cuánto deseamos liquidar al tirano Lou Lan<sup>106</sup>  
con nuestros sables desenvainados!

## Combate en el sur de la ciudad<sup>107</sup>

El año pasado  
    se luchó en la Fuente de la Mora  
Y este año,  
    en el río de la Verde Ruta.  
Los guerreros han sido templados  
    en las llamas del combate de Tiaozhi<sup>108</sup>  
Y sus caballos pastan ahora  
    en las nieves del Monte Celeste.  
Largas expediciones  
    han envejecido a todas las tropas.  
Los *hunos* se ocupan  
    de la guerra y de la muerte,  
    como los *han* del agro.  
Desde tiempos remotos  
    sólo se ven los huesos de los muertos  
    blanqueando estas arenas amarillas.  
En Qin<sup>109</sup> se construyó la Gran Muralla  
    para defenderse de los tártaros.  
En Han<sup>110</sup> se levantaron atalayas  
    cuyas señales son de fuego.  
Los fuegos siguen ardiendo sin cesar  
Y las prolongadas campañas  
    nunca han tenido tregua.  
Los hombres se despedazan  
    en los campos de batalla.  
Los caballos sin jinete  
    lanzan tristes quejidos al cielo.  
Los cuervos y los buitres  
    arrancan las entrañas humanas  
    y las cuelgan en ramas desecadas.  
La sangre de los soldados  
    mancha el lodo y las hierbas

Y los generales no pueden evitarlo.  
Sabed que las armas son perversas;  
los sensatos no deben recurrir a ellas  
sino sólo cuando se vean forzados.

## Cacería<sup>111</sup>

Los jóvenes de la frontera  
pasan su vida sin saber de la letra.  
No saben sino cazar,  
orgullosos de su agilidad y presteza.  
En otoño sus caballos tártaros,  
fuertes, necesitan pastos.  
Entonces montan sobre ellos,  
soberbios y raudos como relámpagos.  
Sus látigos dorados  
acarician la nieve silbando.  
Medio ebrios, llevando sus halcones,  
se van a las afueras.  
Tienden sus arcos, que casi se redondean,  
y nunca yerran sus tiros.  
Al lanzar una flecha,  
caen dos grullas juntas.  
Al borde del lago,  
los espectadores quedan estupefactos.  
Su valentía y bravura  
estremecen el desierto.

Encerrado  
entre cortinas  
hasta encanecer,  
¿cómo puede el letrado  
igualarse a los caballeros?

## Baladas de Qiu Pu<sup>112</sup>

### V

En Qiu Pu abundan monos blancos.  
Cuando brincan y saltan,  
parecen copos de nieve que vuelan  
Y se llevan sus crías,  
que suspendían de las ramas,  
A beber y a jugar con la luna en el agua.

### XII

El agua es una tela de seda blanca,  
que funde cielo y tierra.  
Quisiera cabalgar en la brillante luna<sup>113</sup>  
y recrearme admirando las flores  
en una barca-taberna.

### XIII

Agua diáfana ... luna clara ...  
En el resplandor de la luna, vuela una garza.  
¡Escuchad! Las doncellas recolectoras de castañas de  
[agua,  
Inundando de canciones la senda, retornan a casa.

XIV <sup>114</sup>

Las llamas de los hornos  
    iluminan la tierra y el cielo.  
Chispas rojas danzan  
    entre humos de púrpura.  
Brillantes luces de luna  
    encienden los rostros morenos  
    de los obreros  
Y sus canciones conmueven  
    las frías aguas del río.

XV

Mide mil varas mi cabello cano  
Y mis tristezas miden otro tanto.  
Me miro en el espejo cristalino  
Y no me explico por qué está escarchado.

## **Placeres del palacio<sup>115</sup>**

De niña, viví en una casa de oro.  
Adulta, habito el Palacio de Púrpura.  
Flores de la montaña adornan mi moño  
Y claveles bordados decoran mi túnica de raso.  
Cuando salgo del insondable palacio,  
Siempre voy en la carroza del emperador.  
Sólo temo que los cantos y las danzas concluyan,  
Como nubes rosáceas que se esfuman.

## **Placer del viajero**

El viajero cabalga el viento celeste,  
Que lo lleva a tierras lejanas,  
Como un ave que emprende el vuelo  
Sin dejar su rastro en el cielo.

## El monje budista Chun de Shu tañía un laúd

Un monje de Shu,  
    apretando en el pecho  
    un laúd enfundado en seda verde,  
Descendió por la falda oeste de Emei.<sup>116</sup>  
Cuando hizo vibrar las cuerdas ante mí,  
Oí resonar por el valle  
    el concierto de un bosque de pinos.  
Mi alma se purificó  
    como las aguas que corren.  
Los ecos se confundieron  
    con las campanas del templo  
Y no advertí el crepúsculo  
    que envolvía las verdes montañas,  
Ni las nubes de otoño  
    que se oscurecían una tras otra.

## Canto del agua verde

En las aguas transparentes  
    riela la luna de otoño.<sup>117</sup>  
En la Laguna del Sur  
    se recogen blancas flores de boda.<sup>118</sup>  
Los lotos zalameros  
    parecen murmurar sus quejas  
Y los barqueros, conmovidos,  
    los contemplan maravillados.

## Canto de adiós a la montaña Madre del Cielo, tras una excursión en sueño

Los viajeros que vuelven del mar  
mencionan la isla encantada de Ying,<sup>119</sup>  
perdida entre las brumas y las olas:  
es imposible llegar a ella.

La gente de Yue habla  
de la montaña Madre del Cielo;  
bajo sus nubes ya oscuras, ya claras,  
se deja ver algunas veces.

Fundida con el cenit,  
atravesía el horizonte  
y se yergue sobre los Cinco Picos Sagrados,<sup>120</sup>  
dominando la Ciudad Escarlata.<sup>121</sup>

Frente a ella, tambalea la Terraza Celeste  
de dieciséis mil metros de alto,  
y parece hundido el Sudeste.

En mis sueños por Wu y Yue,<sup>122</sup>  
crucé una vez de un aletazo  
el lago del Espejo.

La luna proyecta mi sombra en el agua,  
acompañándome hasta el arroyo Shan,  
donde aún se encuentra el albergue del señor  
[Xie].<sup>123</sup>

Las aguas límpidas ondean.  
Los monos aúllan estridentemente.  
Calzando los zuecos de Xie,  
trepo la escalera de Nubes Azules,<sup>124</sup>  
A mitad del camino,  
veo surgir el sol del piélago.  
En el éter resuena

el canto del Gallo del Cielo .<sup>125</sup>  
Mil escarpaduras, diez mil recodos:  
tan sinuosa es mi ruta.  
Extraviado entre las flores ,  
me recuesto en una roca,  
cuando súbitamente cae la noche.

Los osos gruñen, los dragones rugen  
y las cataratas truenan contra las peñas.  
Tiemblo en lo hondo de la selva,  
alarmado por las infinitas cumbres  
superpuestas.  
Por encima se ciernen nubes negras  
y la lluvia cae a cántaros.  
Las nieblas se deslizan.  
Entre relámpagos y truenos  
se derrumban colinas y cerros.  
La puerta de roca que cierra los cielos  
se abre con gran estrépito,  
mostrándome un inmenso azul insondable.  
El sol y la luna  
iluminan la Terraza de Oro y Plata .<sup>126</sup>  
Vestidas de arco iris y cabalgando la brisa,  
las diosas de las nubes  
descienden una tras otra.  
Los tigres tocan cítaras.  
Los fénix arrastran las carrozas.  
Los inmortales pasan interminablemente.

De pronto, mi corazón se estremece de espanto.  
Me despierto y suspiro largo rato.  
Ya no veo más que mi almohada y mi estera.  
Las brumas y nieblas  
han desaparecido como por encanto.

Así son también los placeres del mundo.  
Todo pasa, desde siempre,  
como las aguas del río  
que corren hacia el Este.

Te abandono, amigo mío,  
sin saber cuándo volveré.  
Apacentaré mi ciervo blanco  
entre los picos verdes  
Y, si deseo pasear,  
montaré en su lomo  
para visitar legendarias montañas.  
¡Jamás bajaré mi cabeza  
ni doblaré mi espina dorsal  
para servir a los poderosos,  
entristeciendo mi corazón  
y ensombreciendo mi rostro!

## A los gorriones del campo

No vuelen al lado de los guardarríos de Yenzhou  
para no caer con ellos en la red;  
Ni se posen junto a las golondrinas del Palacio Wu,  
Pues si éste se incendia, se reducirán sus nidos a  
[cenizas.  
Vuelen por encima de los cañaverales, en soledad.  
Y así, ni las águilas ni los halcones podrán  
[alcanzarlos.

## Las ruinas del Palacio de Yue

Después de conquistar el reino de Wu,  
Regresó triunfante Gou Jian, rey de Yue.  
Sus guerreros vestían de seda  
Y las doncellas de la corte,  
bellas flores de primavera,  
inundaban su palacio.  
Hoy no quedan sino ruinas  
y una que otra perdiz.

## **Nueces blancas<sup>127</sup>**

Dentro de las mangas de gasa roja,  
se ven claramente.  
Mas en un plato de jade,  
son como inexistentes.  
Parece que un monje anciano,  
al dejar de rezar,  
Puso delante de sus dedos  
perlas cristalinas de su rosario.

## **Llorando la desaparición de Ji, el buen destilador de vino**

En el otro mundo, el anciano Ji  
seguirá destilando su vino.  
¿Pero a quién se lo venderá,  
si Li Bo no está allá?



## Notas

<sup>1</sup> La traducción latina es Li Bai o Li Taibai. Li fue el apellido paterno del poeta; Bai, su nombre, y Taibai, su nombre social. En América, generalmente, el poeta es conocido con el apellido y nombre de Li Bo.

<sup>2</sup> Nombre de un pico que se halla al oeste de la montaña de Lu Shan.

<sup>3</sup> Este poema fue escrito por Li Bo cuando viajó de Baidi a Jiangling después de haber obtenido la amnistía. El autor expresa aquí su regocijo al describir la impetuosidad de las aguas del río Yang tse en su tramo de la provincia de Sichuan, famoso por las Tres Gargantas. Baidi, el actual distrito de Fengjie, provincia de Sichuan, era una ciudad edificada en la montaña y, vista desde la ribera del río, parecía estar entre las nubes.

<sup>4</sup> Un distrito de Sichuan.

<sup>5</sup> Lu Shan es una montaña pintoresca que se encuentra cerca de la ciudad de Jiujiang, provincia de Jiangxi.

<sup>6</sup> Véase la nota 2.

<sup>7</sup> Según el original, estos dos versos se pueden traducir en la siguiente forma: "Me parece que el río Plateado ha caído del Noveno Cielo". El río Plateado o río de Plata es el nombre que le dan los chinos a la Vía Láctea. Y, según la leyenda, el cielo tiene nueve capas o pisos, y el noveno es el más alto.

<sup>8</sup> El autor se compara a sí mismo con Lu Tong, oriundo de Chu (la actual provincia de Hubei), quien se mostró altanero hacia Confucio y le cantó una balada irónica cuando éste pasó por su lado.

<sup>9</sup> Los Cinco Picos Sagrados son: Taishan, Hengshan, Huashan, Henshan y Songshan.

<sup>10</sup> Nombre de una montaña rocosa.

<sup>11</sup> Se refiere al sur de Jiangsu y al norte de Zhejiang, donde se estableció en tiempos antiguos el reino de Wu.

<sup>12</sup> Nombre de una roca que se halla al este de Lu Shan.

- 13 Se refiere al célebre poeta Xie Lingyun (385-433).
- 14 Fue un famoso turista de la dinastía Qin.
- 15 Montaña que se encuentra al norte del distrito de Shuancheng, provincia de Anhui.
- 16 Tian Men significa "Puerta del Cielo". Es una montaña que se encuentra en la provincia de Sichuan.
- 17 Se refiere al tramo del río Yang tse entre Yichang, de Hubei, y Wuhu, de Anhui.
- 18 El título original consta de doce caracteres chinos que dicen: "Descendiendo de la montaña Zong Nan, pasamos por la casa del ermitaño Ju Si, quien nos alberga y nos ofrece vino". Dicha montaña está al sur del distrito de Chang'an, provincia de Shaanxi.
- 19 Se refiere a Xie Tiao (464-499), famoso poeta de la dinastía Qi del Sur.
- 20 El poeta escribió tres poemas bajo el mismo título.
- 21 Según el taoísmo, cuando una persona se convierte en un "inmortal" se cubre de plumas, y los ojos se tornan cuadrados.
- 22 El pico de Taibai se halla en el distrito de Wugong, provincia de Shaanxi. Taibai significa en chino "Estrella de la Mañana", es decir, el lucero del alba.
- 23 La Terraza de los Fénix se encontraba en el suroeste de la ciudad de Jinling, la actual Nankín. Según la leyenda, cierta vez se reunieron allí tres aves hermosísimas, parecidas a pavos reales, que cantaban con voz maravillosa, seguidas de otros pájaros. La gente las denominó fénix y construyeron allí una terraza con el mismo nombre.
- 24 Se refiere al palacio que hizo construir Shun Chuan, el rey de Wu.
- 25 Se refiere a la dinastía Jin, anterior a la época del poeta.
- 26 Las Tres Montañas se encuentran al suroeste de la ciudad de Nankín.
- 27 Según otra edición: "El río parte el islote Garza Blanca en dos".

<sup>28</sup> En la antigua China, la gente usaba la metáfora de “las nubes oscuras que cubren el sol” para aludir a los políticos deshonestos que manejaban el poder estatal contra la voluntad del emperador o engañándolo.

<sup>29</sup> Capital de la dinastía.

<sup>30</sup> Shu es la actual provincia de Sichuan.

<sup>31</sup> Dos reyes de la antigüedad.

<sup>32</sup> La actual provincia de Shaanxi.

<sup>33</sup> Conocida montaña de Sichuan.

<sup>34</sup> Según la leyenda, el emperador Qin Hui regaló cinco doncellas al rey de Shu, las que, al pasar por estos montes, se encontraron con enormes serpientes. Los soldados que las acompañaban lucharon contra las fieras. La lid conmovió los montes, que se vinieron abajo.

<sup>35</sup> Se refiere a los senderos sinuosos de las montañas.

<sup>36</sup> Es un monte que se encuentra en la provincia de Shaanxi, al oeste del distrito de Liuyan. Es la entrada principal a Shu.

<sup>37</sup> Orión y Pozo son los nombres chinos de dos estrellas según la antigua astrología.

<sup>38</sup> Paso que se encuentra al norte del distrito de Jiange, en Sichuan.

<sup>39</sup> Se refiere a la ciudad de Chengdu, de Sichuan.

<sup>40</sup> Es un poema que Li Bo escribió cuando tenía menos de veinte años de edad. La montaña Dai Tian se halla en el distrito de Jiangyou, provincia de Sichuan.

<sup>41</sup> Este poema fue escrito en el año 754 cuando Li Bo viajó por el Arroyo Limpido, que se encontraba al norte del distrito de Guichi, provincia de Anhui.

<sup>42</sup> *Chouhu* son semillas de una especie de hierba acuática, llamada *Zizania aquatica*, que la gente pobre comía en vez de arroz.

<sup>43</sup> Según la historia, cuando Han Xin era pobre y menospreciado, una lavandera le tuvo compasión y le dio de comer. Han Xin después llegó a ser marqués de la dinastía Han.

<sup>44</sup> Según otra edición, el título es “Diálogo en la montaña”.

<sup>45</sup> Meng Haoran (689-740) fue un célebre poeta de la dinastía Tang y amigo de Li Bo.

<sup>46</sup> Un buen amigo de Li Bo.

<sup>47</sup> Hanyang es el nombre de una ciudad de la provincia de Hubei. Wang, muy amigo de Li Bo, fue un funcionario de esa ciudad.

<sup>48</sup> Wuchang, Hankou y Hanyang forman la ciudad de Wuhan.

<sup>49</sup> Amigo de Li Bo, oriundo de la aldea del lago Flor de Durazno, que se encuentra en el distrito de Jing, provincia de Anhui.

<sup>50</sup> Véase la nota 45.

<sup>51</sup> Famosa construcción antigua, situada a la orilla del río Yang tse, en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei.

<sup>52</sup> Una ciudad de la provincia de Jiangsu.

<sup>53</sup> Wu se refiere al sur de la provincia de Jiangsu y al norte de Zhejiang; y Chu, a las provincias de Hubei y Hunan.

<sup>54</sup> Nombre de una montaña que se halla al oeste del distrito de Yidu, provincia de Hubei.

<sup>55</sup> Chu se refiere a las provincias de Hubei y Hunan, que antiguamente pertenecían al reino de Chu.

<sup>56</sup> Medida de longitud china, equivale a medio kilómetro.

<sup>57</sup> La actual ciudad de Wuhan.

<sup>58</sup> Véase la nota 17.

<sup>59</sup> La actual ciudad de Nankín.

<sup>60</sup> Se refiere al río Yang tse.

<sup>61</sup> El título completo de este poema es "En el pabellón de Xie Tiao, prefectura Suan, en un banquete de despedida a mi tío, revisor Yun". Li Yun fue revisor de un colegio imperial y Xie Tiao (464-499) fue un famoso poeta de la dinastía Qi del Sur. El pabellón se hallaba en Xuancheng, Anhui, y fue construido en su memoria.

<sup>62</sup> El texto original dice: "Los escritos de Li Yun son de Peng Lai". Peng Lai es, según la leyenda, una montaña en medio del mar donde moran los dioses.

<sup>63</sup> Se trata de una era al final de la dinastía Han Oriental (196-219), una de las épocas de la prosperidad de la poesía china.

<sup>64</sup> Este poema refleja la tristeza del autor por no haber encontrado la salida en su vida política, pero expresa también su confianza en el futuro.

<sup>65</sup> Quiere decir que es muy caro.

<sup>66</sup> Amigos de Li Bo.

<sup>67</sup> Se refiere a Cao Zhi, poeta de la época de los Tres Reinos.

<sup>68</sup> Según la leyenda, Chang E robó a su marido, un arquero famoso, el brebaje de la inmortalidad y voló a la luna, donde mora allí con su conejo.

<sup>69</sup> La Sala de Leones de Piedra fue una sala del palacio del rey de Chao, y Gusu fue el palacio del rey de Wu.

<sup>70</sup> Wu se refiere al sur de Jiangsu y al norte de Zhejiang.

<sup>71</sup> Según la leyenda, la carroza de nubes coloreadas fue usada por las diosas.

<sup>72</sup> Fue escrita por Li Bo durante sus viajes por Wu y Yue. Contiene cinco poemas, de los que sólo presentamos dos.

<sup>73</sup> Este arroyo se encuentra en el distrito de Shaoxing, provincia de Zhejiang.

<sup>74</sup> Véase la nota 73.

<sup>75</sup> Según algunos comentaristas, este poema relata las cuitas de las doncellas del palacio imperial.

<sup>76</sup> Esposa del emperador de Wu, de la dinastía Han; antes de desposarla, éste prometió: "Si puedo casarme con ella, la ocultaré en un pabellón de oro". Y efectivamente lo hizo, pero más tarde la abandonó.

<sup>77</sup> Yan es la actual provincia de Hobei; y Qin, Shaanxi. El poema dice que la primavera llega más temprano a Qin que a Yan. Con esta metáfora, la esposa sugiere que desde hace tiempo ha estado esperando la vuelta del marido, mientras que éste apenas comienza a pensar en volver a casa.

<sup>78</sup> Esta colina se encuentra en el distrito de Dantu, al lado de un río. Según la leyenda, un hombre salió para Chu y no regresó jamás. Todos los días, año tras año, su mujer subía a la colina para mirar el camino, con la esperanza de que él volviera. Finalmente, ella se convirtió en roca, dando origen al nombre de la colina.

<sup>79</sup> El autor escribió doce poemas bajo este título, de los que presentamos tres.

<sup>80</sup> Véase la nota 29.

<sup>81</sup> Es el nombre de una melodía.

<sup>82</sup> En la antigüedad, se establecían kioscos en los caminos reales para el descanso de los viajeros.

<sup>83</sup> Se refiere a las llanuras que se extienden al norte de la sierra Qin, provincia de Shaanxi.

<sup>84</sup> Nombre de un lugar que se halla al sur del distrito Jinling, en Jiangsu.

<sup>85</sup> En chino, "caballo de bambú y ciruelas verdes" se usa para designar un amor que viene de la infancia.

<sup>86</sup> Según la leyenda, un novio llamado Wei Sheng esperaba bajo un puente a su novia. Pero ésta no venía y el hombre insistió hasta que, abrazado al pilar del puente, se ahogó en la crecida.

<sup>87</sup> Véase la nota 78.

<sup>88</sup> Qutang es una garganta muy peligrosa del río Yang tse; y Yanyu es un escollo de Qutang.

<sup>89</sup> Se refiere a Ba, Chongqing y Badong, que están en el este de la provincia de Sichuan.

<sup>90</sup> Desde Chancan a ese lugar que se halla al este de Anqin, provincia de Anhui, hay más de 350 kilómetros.

<sup>91</sup> El título original es “Versos de tres, cinco y siete sílabas”. Es un poema de seis versos, de tres sílabas los dos primeros, de cinco los dos centrales y de siete los dos últimos. Fue una innovación que introdujo Li Bo en la poesía clásica china.

<sup>92</sup> Montañas que se hallan cerca de Shandanwei, provincia de Shaanxi.

<sup>93</sup> Terraza que estaba situada en Datong, provincia de Shaanxi.

<sup>94</sup> Nombre de una melodía antigua.

<sup>95</sup> Véase la nota 32.

<sup>96</sup> Una beldad muy famosa del reino de Yue.

<sup>97</sup> En la antigua China, la gente lavaba la ropa golpeándola ligeramente con un palo sobre una piedra lisa y plana.

<sup>98</sup> También se llama Yumenguan, que significa en chino “Paso de la Puerta de Jade”. Se encuentra en la provincia de Gansu, al norte del distrito de Donghuang.

<sup>99</sup> Lin Tao se halla en la actual provincia de Gansu, al oeste del distrito de Lin Tan.

<sup>100</sup> Es un poema escrito por Li Bo cuando viajó por Loyang, una ciudad de la provincia de Henan.

<sup>101</sup> Nombre de una melodía triste.

<sup>102</sup> Nombre de un lugar de la provincia de Shandong.

<sup>103</sup> Título de una antigua marcha militar.

<sup>104</sup> Montaña Celeste: se refiere a la montaña Qi Lian, que se encuentra al oeste de Gansu y al nordeste de Qinhai. Esta montaña está nevada todo el año.

<sup>105</sup> En la antigüedad, en la guerra se tocaban los tambores en señal de ataque, y los gongs, en señal de retirada.

<sup>106</sup> Lou Lan es el nombre de una localidad que se encuentra al sur del distrito de Shanshan, Xinjiang. El rey de Lou Lan atacaba mucho a representantes del gobierno central de *Han*. Estos dos versos expresan el deseo del autor de aplastar a los invasores tártaros.

<sup>107</sup> Es el título de una melodía de la dinastía Han. En este poema, el autor señala los daños ocasionados por el emperador Xuan Zong, de Tang, que no cesaba de desatar guerras para satisfacer su ambición territorial.

<sup>108</sup> Es un lugar de difícil acceso que se halla en Irán. Se refiere a una reñida batalla que se libró allí.

<sup>109</sup> Se refiere a la dinastía Qin.

<sup>110</sup> Se refiere a la dinastía Han.

<sup>111</sup> Este poema fue improvisado por el poeta en el año 752 durante su viaje por You Yen.

<sup>112</sup> Qiu Pu, un distrito que actualmente se llama Gui Qi, se encuentra en la provincia de Anhui. El poeta vivió allí por algún tiempo y escribió 17 baladas bajo este título.

<sup>113</sup> Se refiere a la luna reflejada en el agua.

<sup>114</sup> En la época de Li Bo, en Qiu Pu se producían cobre y plata, y este poema describe la fundición de dichos metales.

<sup>115</sup> Es uno de los ocho poemas del mismo título, escritos por orden del emperador.

<sup>116</sup> Conocida montaña de la provincia de Sichuan.

<sup>117</sup> Según otra edición, aquí dice: "Brilla el sol de otoño".

<sup>118</sup> Se refiere a las *marsilias* que crecen en aguas poco profundas.

<sup>119</sup> Según la leyenda, es una isla en el mar del Este y en ella moran los dioses.

<sup>120</sup> Véase la nota 9.

<sup>121</sup> Nombre de una montaña que está al norte del distrito de Tian Jia, en Zhejiang.

<sup>122</sup> Wu se refiere al sur de Jiangsu y al norte de Zhejiang, y Yue es la parte oriental de la actual provincia de Zhejiang.

<sup>123</sup> Xie Lingyun (385-433), famoso poeta. Cuando estaba alojado en la montaña para escalarla, se hizo zuecos de madera con tacones de dientes.

<sup>124</sup> Se refiere a los senderos en las cumbres perdidas entre las nubes.

<sup>125</sup> Según la leyenda, este gallo, al ver que el sol alumbra un gran árbol de la montaña Tiao Du, comienza a cantar, seguido de todos los gallos del mundo.

<sup>126</sup> Según la leyenda, es la terraza de la morada de los dioses.

<sup>127</sup> Según algunos comentaristas, este poema refleja la doctrina budista de la inexistencia del mundo fenoménico.



*Copa en mano, pregunto a la luna, de Li Bo, se terminó de imprimir en el mes de junio de 1982 en Foto-offset Rosette, Mier y Pesado 26-T, Colonia Aragón, México 14, D.F. Se tiraron 3,000 ejemplares más sobrantes para reposición. Diseño el libro y la portada Mónica Diez-Martínez, cuidó de la edición el Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.*



*Centro de Estudios  
de Asia y Africa*



0037

*El Colegio de México*